

El deterioro en los apoyos al Gobierno y la Nueva Mayoría.

Sus efectos alcanzan a la DC

Mauricio Morales Quiroga

Gutenberg Martínez Ocamica

Ideas Centrales

- En Junio del 2015 advertíamos sobre el preocupante descenso de la aprobación presidencial en los votantes de lo que serían nichos electorales DC. La afirmación es que sin perjuicio de otras razones , la erosión en el apoyo presidencial está llegando a los segmentos más cercanos a la DC.
- De igual modo se señaló que esto también afectaba a la Nueva Mayoría, donde la adhesión a esta era alta en los electores de izquierda, pero se había deteriorado significativamente en los segmentos de centro e independientes. Por tanto, se podía inferir que parte de los ciudadanos más cercanos a la Democracia Cristiana no sólo estaban abandonando el gobierno, sino que también eran críticos de la coalición.
- Lo anterior estaba y está directamente relacionado con otra dimensión: el apoyo a la reformas. Acá el deterioro es transversal, pero no por ello menos preocupante. Claramente, y dado el escenario económico, las prioridades están cambiando. El ambiente de desaceleración ha generado mayor incertidumbre, una sensación de desorden y, por tanto, una preocupación razonable por mantener el empleo o por encontrar una fuente laboral.
- Todo esto lleva a la necesidad de examinar la realidad en términos muy objetivos por parte de la Democracia Cristiana. Si a inicios de la post-transición nuestro partido fue capaz de entregar gobernabilidad en momentos difíciles, hoy el PDC está mandatado para auscultar bien la opinión ciudadana y recuperar las voluntades que se hayan perdido. Para eso hay que tomar decisiones tanto en el ámbito de su propia identidad, como en el diseño de una estrategia para abrir espacio a personas sin domicilio partidario, pero que sí son cercanos al ideario socialcristiano. Cada vez que al PDC le va bien, Chile sale adelante. Ahí está nuestro principal desafío.

Introducción

La obligación de todo partido es conocer y seguir la opinión de los ciudadanos, haciendo uso de insumos empíricos para interpretar correctamente las demandas de nuestros gobernados.

En este sintético texto analizamos el deterioro en el apoyo a la Presidenta Bachelet, a la Nueva Mayoría, y a las reformas impulsadas por nuestro gobierno. El objetivo es, entre muchos otros, conocer cuáles son los factores que inciden en esta caída y en qué posición queda la Democracia Cristiana de cara a los comicios municipales de Octubre de 2016 y a la presidencial, legislativa y de Consejeros Regionales en 2017.

El análisis está hecho con resultados de las encuestas del Centro de Estudios Públicos de noviembre de 2014 y abril de 2015 y se agregan las encuestas de Adimark y CADEM.

Es muy importante señalar que el CEP formula la pregunta de auto-posicionamiento ideológico tomando una escala de cinco valores: derecha, centro-derecha, centro, centro-

izquierda, izquierda. Este tipo de escala tiende a sub-representar las genuinas opciones de centro, que aparecen en mayor volumen cuando se pregunta por las preferencias ideológicas en una escala de 1 a 10.

La baja en el respaldo a la Presidenta Bachelet

La aprobación presidencial responde a variables económicas, pero también a variables políticas y coyunturales. En el caso de Bachelet, su aprobación explotó en plena crisis económica durante su primer gobierno, lo que podría sonar contra-intuitivo para la teoría que ha estudiado las variaciones de la aprobación presidencial. Sin embargo, lo que hizo el gobierno consistió en transmitir un mensaje muy claro: se ahorró en períodos de bonanza, para repartir y distribuir en períodos de crisis. A esto también contribuyó la política de bonos y una profunda reforma previsional, lo que se tradujo en una sólida lealtad de los más pobres y de las mujeres hacia Bachelet. En síntesis, su primer gobierno tuvo dos pilares centrales: responsabilidad fiscal y una real preocupación por los más necesitados.

En su segundo gobierno la situación ha sido muy distinta. Sabemos que existen diversos factores en la opinión sobre la presidenta y el Gobierno. El deterioro no sólo se explica por variables socio-económicas o socio-demográficas. Es cierto que Bachelet ha perdido la “solidaridad de género” (es decir, que las mujeres la apoyen más que los hombres), debilitándose al mismo tiempo la base ayer ir-restricta del mundo popular y mas vulnerables .

Lo que nos parece relevante agregar es es la variable política, operacionalizada a través de la escala ideológica en que se auto-posicionan los encuestados.

Utilizando las encuestas CEP de noviembre de 2014 y de abril de 2015, se constatan dos cosas. Primero, que la caída de la aprobación se ha producido en todos los niveles desde izquierda a derecha. Segundo, que el deterioro más significativo- pensando en las bases políticas de la Presidenta- está en los identificados con el centro, ya sea en sus variedades de centro-izquierda, centro o centro derecha. Naturalmente que la caída más fuerte se da en los votantes de derecha, pero eso podría responder a las características ideológicas intrínsecas de aquellos ciudadanos.

Antes de plantear el análisis, es importante tener en cuenta que los grupos ideológicos representan un espacio reducido en comparación con los desafectos. Por ejemplo, en abril de 2015 los “no identificados” en la escala totalizaron un 64.4%, dejando poco espacio para la derecha (8.2%), centro-derecha (4.3%), centro (7.6%), centro-izquierda (6.7%), e izquierda (8.9%).

El gráfico 1 da cuenta de los cambios en el nivel de apoyo presidencial a Bachelet según identificación ideológica. Se advierte un retroceso en todos los segmentos, pero visualmente parece ser más fuerte en los espacios intermedios de la escala. A fin de procesar correctamente los datos, se calcula la tasa de caída en cada uno de los segmentos. Por ejemplo, si en noviembre de 2014 la aprobación a Bachelet era de un 60%, y en abril de 2015 de un 30%, entonces su caída en ese grupo es un 50%. Esto, porque 30% es la mitad de 60%.

(Fuente: Encuestas CEP noviembre 2014 y abril 2015.)

El gráfico 2 muestra evidencia contundente. En los encuestados de centro-derecha, la aprobación a Bachelet se desplomó a una tasa del 51.9%. Si en noviembre de 2014 en este grupo la mandataria recibía un respaldo de 23.9%, en abril de 2015 descendió a 11.5%. En la derecha la caída es muy fuerte. Este dato no deja de sorprender. Bachelet está perdiendo al votante de centro que, siendo moderado, tiene una leve inclinación hacia la derecha. En otras palabras, Bachelet pierde más en la centro-derecha que en la derecha más dura.

Luego, en el centro propiamente tal la caída es del 33%, bajando a 26% y a 15.6% en la centro-izquierda e izquierda respectivamente. Por último, en el caso de los desafectos (que no se identifican con ningún peldaño de la escala), la caída es de casi el 25%. Hay que recordar que este grupo es el más numeroso. Claramente, no son ni de izquierda ni de derecha, pero tampoco se definen como de centro. Todo indica que son votantes "moderados". Es una especie de centro, pero sin carga política alguna.

(Fuente: Encuestas CEP noviembre 2014 y abril 2015.)

Este análisis de Junio del 2015, se ha visto ratificado y desmejorado aún más con las encuestas del 2016 de Adimarek, CADEM y Mori, así el apoyo a la Presidenta, al Gobierno y a la Nueva Mayoría se ha seguido deteriorando:

Apoyo Presidenta: En torno al 23% con una desaprobación en torno al 70%

Apoyo al Gobierno alrededor del %

Respaldo a Nueva Mayoría: 18% ?

Llegándose en las últimas encuestas en que por primera vez Chile vamos supera por un punto (1%) a la Nueva Mayoría.

AGREGAR NUEVOS CUADROS DEL 2016

Cabe agregar que :

-La situación de la economía, las tasas de desempleo y la proyección del Gobierno acerca que la situación socio económica del país seguirá negativa por dos años mas.

-Los problemas, tensiones, desajustes, y diferencias en la Nueva Mayoría y de sectores de esta con el Gobierno, repercuten negativamente ante la opinión pública. Dificultades para alcanzar el acuerdo municipal. Falta de apoyo del PC a proyectos gubernamentales. Presentaciones efectuadas desde el socialismo al Tribunal Constitucional sobre un proyecto del Gobierno, entre otras conductas políticas, constituyen ejemplos de la crítica al Gobierno desde las propias filas partidarias.

Las consideraciones expresadas, los gráficos y cifras antes señaladas, permiten llegar a las siguientes conclusiones:

1-. La baja presidencial se ha producido en todos los segmentos ideológicos, siendo más fuerte en los encuestados de centro derecha, aun comparado con las bajas en la derecha propiamente tal.

2-. Sin embargo, no deja de ser preocupante lo que sucede con los votantes de centro, centro izquierda y especialmente en los desafectos. Algo común a estos ciudadanos es su procedencia social, pues predominan los segmentos medios y bajos, al igual que

adultos mayores. Adicionalmente, estos votantes han ido perdiendo su interés en votar, lo que es una nueva señal de alerta para la Democracia Cristiana.

3.- La aprobación a la presidenta Bachelet es de sólo en los votantes de centro, de un % en los votantes de centro izquierda y de un % en los votantes de izquierda . Esto es muy fuerte en los desafectos donde la aprobación alcanza un % .

Los apoyos a la Nueva Mayoría

Lo primero a puntualizar es que la identificación con la NM en abril de 2015 alcanzó un 18%, mientras que en la medición de noviembre de 2014 esa cifra era superior al 23%. Ahora el 2016 este porcentaje alcanza el % , y como adelantábamos Chile Vamos nos supera con un % . Esto, naturalmente, va correlacionado con el incremento de la opción “ninguno”, que en abril de 2015 totaliza un 71.4%. Por tanto, la conclusión debe ser muy cuidadosa dado el bajo número de casos disponibles al efectuar el cruce entre identificación ideológica e identificación con las coaliciones.

El gráfico 3, y a pesar del escaso número de casos, muestra que el deterioro de la NM ha sido particularmente violento en los votantes identificados como independientes, NS/NC y centro. El único incremento sustantivo se produce en votantes de izquierda, lo que se explica por la polarización que genera una aprobación presidencial tan disminuida.

En el caso de los “ninguno”, el grupo ampliamente mayoritario y que representa más de los dos tercios de la muestra, la identificación con la NM apenas superó el 5% en noviembre de 2014, pasando a 4.3% en abril de 2015. Este grupo, como se ha argumentado, no es de izquierda ni de derecha. Tampoco de centro si se piensa en la escala ideológica. Estos votantes son probablemente moderados y preocupados básicamente de sus problemas. Probablemente no les haga sentido la idea de un centro político, y menos una coalición como la NM. Estos electores son desafectos y están impactados por los problemas cotidianos y de mayor preocupación como salud, educación, delincuencia y especialmente desempleo.

(Fuente: Encuestas CEP 2014 y 2015)

3.-Los apoyos a las Reformas

Finalmente, presentamos algunos resultados sobre el apoyo a las reformas. Acá, muy claramente, el gobierno ha retrocedido de manera significativa. Según los datos de Plaza Pública-Cadem, el apoyo a la reforma tributaria sobrepasó el 50% en abril de este año cayendo a 27% en la semana del 12 de junio. En el caso de la reforma educacional, los apoyos han descendido del 60% al 22% en idéntica serie de tiempo. ACTUALIZAR

La tabla 1 muestra los resultados correspondientes a la semana del 12 de junio de 2015. No deja de ser llamativo el descenso particularmente en el caso de la reforma tributaria, que fue aprobada durante el primer año de gobierno. Es razonable que se produzcan cambios con reformas que están siendo discutidas, pero cuesta entender que suceda lo mismo con reformas ya aprobadas. Lo que está sucediendo acá es, definitivamente, un efecto de contaminación de la gestión gubernamental en general hacia reformas específicas. Los ciudadanos se distancian del gobierno y, por tanto, todo lo que éste representa. No hay una distinción entre lo que el gobierno hace y lo que el gobierno es. Por tanto, una baja aprobación presidencial traerá como correlato un descenso en el apoyo a las reformas.

Tabla 1. Apoyo a las reformas

	Aprueba	Desaprueba
Reforma tributaria	27	58
Reforma laboral	28	50
Reforma educacional	22	69

(Fuente: Plaza Pública-CADEM, semana 12 de junio de 2015)

Conclusiones

De acuerdo a estos datos, nuestras conclusiones son las siguientes:

1.- Los apoyos al gobierno han descendido transversalmente y en particular fuertemente en sectores de votantes más cercanos a la DC.

2.- Esto también se ha reflejado en la identificación con la Nueva Mayoría. Los votantes de centro e independientes se están alejando del pacto y, por tanto, de no mediar acciones concretas, estos electores pasarán al mundo de los desafectos, o simplemente apoyarán otras líneas o posiciones.

3.- Es muy probable que el descenso en el apoyo a las reformas sea más fuerte en los segmentos medios, medios-bajos, adultos mayores, profesionales, y PYMES todos segmentos muy cercanos a la DC.

4.- Los descensos de aprobación presidencial o apoyo a las reformas que vienen de sectores más a la izquierda, no representan sectores de eventuales apoyos a la DC.

5.- Todo esto lleva a pensar en acciones muy concretas más aún con un escenario económico adverso, con restricciones presupuestarias y con una crisis política evidente.

6.- La DC debe proyectar una posición política que le otorgue identidad propia y que le permita a lo menos reencantar a su electorado.

7.- Para esto se debe priorizar definiciones políticas y estratégicas que tengan en vista las elecciones municipales, parlamentarias, regionales y presidenciales.

8.- Estas definiciones deben hacerse cargo del cuadro de apoyos y reprobaciones señalado, de la situación de los sectores definidos como cercanos a la DC y de las necesidades nacionales.

9.- Para esto la DC debe recuperar un relacionamiento privilegiado hacia el mundo independiente y desencantado. Así las listas de candidaturas de la DC deben incluir ciudadanos del mundo independiente. Se debe hacer realidad la rica experiencia histórica del Presidente Frei Montalva de unir con naturalidad la presencia de la DC e Independientes.

Todo esto tiene un carácter de urgencia que es evidente.